

APENDICE

AL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

DEL DIA 10 DE MAYO DE 1814.

EL CORRESPONSAL DEL PROCURADOR ARRESTADO.

Sr. Procurador general: Quando observo detenidamente la persecucion que Vm. sufre mucho tiempo hace, por defender los sagrados derechos de la Religion, de la Patria y del Rey, y el valor, resignacion y alegría con que continúa sufriendola, en medio de tantos y tan furiosos enemigos como le rodean, no puedo ménos de alabar la Providencia divina, que se vale de los medios al parecer mas débiles, para que resplandezca sobre todo el poder de su omnipotente brazo. ; Tanto Secretario del despacho, tantos Gefes políticos, tantos Intendentes, tantos Ayuntamientos constitucionales, tantas Juntas de censura, y tantos otros conjurados contra el pobre Procurador general! y ¿aun existe? ; Tanto Juez de primera Instancia, tanto escribano, tanto alguacil, tanto periodista liberal, tanto café republicano, tantos emisarios como han volado por esas Provincias, tanto concilio para perderle! y ¿aun se lee con entusiasmo el Procurador? pero ; Ah! ¿Quién hubiera creído que el 29 de Marzo iría Vm. en hombros de las personas mas distinguidas de esta Corte, victoreado por el paseo del Prado con aquellas memorables palabras de: *Viva el defensor de la Religion, de la Patria, de los derechos del Trono: Viva Molle, Procurador general de la Nacion, y del Rey, &c. &c.* y el Jueves Santo estaba destinado para que Vm. fuese preso injustamente por este Juez de primera Instancia Don

Julian Sojo, solo para complacer á sus protectores, amigos, y Sectarios del liberalismo? Bien pudiera yo decir aquí: *Aperuerunt super te os suum omnes inimici tui*: Abrieron sobre tí su boca todos los liberales para tragarte. *Sibilaverunt et fremuerunt dentibus, et dixerunt*: Silvaron, rechinaron sus dientes, y dixeron: *deboravimus*: Le deboramos. *En ista est dies quam expectabamus; invenimus; vidimus*. Llegó el buen dia que esperabamos; aquí está; meterle en la cárcel de la Corona.

En efecto, ya cantan hoy su triunfo los liberales. Ya creen llegó la hora de poder esgrimir con libertad su pluma sanguinaria, tirar tajos sin temor de contradicciones, atraer al incauto pueblo á sus perversas doctrinas, fijar la opinion general al modo que lo hicieron en Francia sus maestros, y hacer liberales á todos aquellos hombres que por su educacion han sido hasta ahora Católicos, Apóstolicos Romanos, amantes de su Patria, de su Soberano, y de las leyes sancionadas por la legítima autoridad. Ya se han congregado los Redactores á celebrar la noche feliz en que Vm. fué conducido á casa de tia, ofreciendo á Baco en honor de su víctima, no grandes recuencos de leche, como de Vm. han dicho, sino botellas grandes de Valdepeñas, que fueron prevenidas para este lucido bacanal. Ya me figuro ver saltar y brincar de contentos á los universalistas con sus mandiles, porque se ven libres del zelador de sus tramoyas. Ya vuela gozosa la abispada abeja, porque todo el campo es suyo para propagar en él con picadas mortíferas la ponzoña de que está rebosando contra su Religion y su Príncipe. Ya observo á los Concisos estirar sus pezuñas para saludar á Vm. con quatro cöces, y á todos los que se visten por la cabeza, como ellos dicen. Ya por último oigo decir á toda la turba liberal: Salimos de este hipócrita, supersticioso, fanático, pancista, mamante y piante, que tan malos ratos ha dado á los nuevos excelencias, V. SS. y mercedes; á los flamantes jurisconsultos; y á los ciegos amigos de la luz.

Al fin de nuestros esfuerzos dimos con él en tierra segunda vez, y salimos de este maldito descubridor de nuestras tramas; de este yunque incansable; de este martillo eterno; de este á quien ni los diez y ocho pleytos que le movimos en Cádiz, ni los catorce de Madrid, ni las amenazas de pistolas y puñales contra su vida, ni ningún género de persecucion habia hecho arredrar de su empeño. Ya cayó. Ya feneció. Ya: Pero esperad habladores: deteneos un poco: no canteis aun la victoria. ¿No se os ha dicho una y mil veces que el Procurador existirá contra todos vuestros esfuerzos, mientras el Rey, la Patria, y la Religion peligren? ¿No se os ha dicho que es un ente moral, é incapaz de perecer? ¿Que jamas faltarán españoles legítimos que le sustituyan? ¿Que si llegasen á faltar hombres, que no faltarán en esta heroica Nacion, las piedras mismas se convertirian en Procuradores hasta confundiros? Declamad, insultad, continuad persiguiendo á los defensores de la verdad: Pero tened entendido que no está distante el dia en que vuestros escandalosos desórdenes lleven su merecido. No está lejos, no. La Nacion entera asombrada de vuestras iniquidades levantará su voz hasta el solio de FERNANDO. Allí, allí será oida; y pedirá, y obtendrá de este católico y benéfico Monarca el justo castigo de los crímenes que habeis cometido contra nuestra adorable Religion, sus Pastores y Ministros. Entonces conoceréis, aunque tarde, que vuestro placer en su prision ha sido estéril: que vuestras pretendidas victorias se han convertido en derrotas: y que vuestras prematuras esperanzas os salieron fallidas. Sí: Yo os lo pronostico. El Procurador duerme tranquilo de su causa, sobre el testimonio de su conciencia, ante cuyo tribunal no es reo; y asegura delante de la Nacion entera, que los procedimientos del Juez Sojo contra su persona han sido violentos, escandalosos, é injustos, violando todos los respetos debidos á la Constitucion, y á las leyes, segun tiene demostrado en los tribunales competentes, pidiendo su castigo. Mientras esto



se verifica, como es de esperar de la justificacion de esta Audiencia territorial, yo como encargado interinamente de la correspondencia del Procurador, tengo la gran satisfaccion de anunciar al público, y en especial á vosotros, ó liberales periódistas vocingleros, que solo en estos últimos dias he recibido mas de treinta cartas, en que á porfia se ofrecen sus autores á continuar este interesante periódico con la veracidad, energia, y buena fé que hasta aquí; á los quales deben añadirse ochenta, ofrecidos antes; á estos mil; á los mil un cuento: toda la Nacion, pues toda es servil, y amante del Procurador, de sus justos principios, y religiosas doctrinas. Por de pronto os daré una prueba de desengaño con insertar aqui mismo para muestra las siguientes cartas de personas residentes en esta Corte, que han hecho igual ofrecimiento.

P R I M E R A.

Sr. editor del Procurador de la Religion, de la Patria, y de nuestro amado Soberano: me han asegurado se halla Vm. detenido sin comunicacion en la cárcel de la Corona, y que dos de sus compañeros, huyendo de igual persecucion, han ido á presentarse á nuestro amado Monarca. Esta desgracia que comunmente aflige á los hombres de bien de todas partes, lejos de perjudicar á Vm. en su honor, le da tanto brillo para con los buenos españoles, que movido yo de igual interés, y de que no cesen un instante los trabajos de su incomparable periódico, he hablado con quatro amigos; y todos conformes nos ofrecemos á continuarle por el tiempo que fuere necesario, y mas ahora que hemos logrado un buen caudal de noticias de Andinot, y de otros Audinotes españoles que por desgracia viven entre nosotros, y haran mas interesante su lectura, aun para su protector de Vm. el Sr. Garcia Herreros, enemigo de todo despotismo extrangero, y amante del suyo propio. Queda de Vm. afectisimo amigo, y uno de los innumerables candidatos á la redaccion de su periódico = Juan de Mosquera y Fernandez = Madrid 11 de Abril de 1814. =

Sr. editor del Procurador: Me acuerdo haber oído á mi abuela, que mis hermanos y yo quando muchachos éramos muy enredadores, y reboltosos; discurriamos mil diabluras, y de todo nos burlabamos. Nos hacíamos Jueces (de primera Instancia por supuesto) y dabamos sentencias como nuestras. Éramos eternos censores de quanto veíamos, sin embargo de que entónces no habia llegado el tiempo feliz de las Juntas Provinciales, y supremas. Todo lo antiguo era extravagante y ridículo para nosotros aunque fuese bueno, sin duda por no entenderlo, ó por la manía de burlarnos de lo viejo, y estar tontamente persuadidos de que solo lo nuevo era bueno. Mi abuela, que era muy buena cristiana, que veia nuestros desatinos, y no podia lograr nuestra correccion, porque éramos bastantes, buscó un medio que nos costó caro, y puso en perpetuo cuidado para en lo futuro. Llamó dos gallegos; los instruyó de su proyecto; y al dia siguiente vinieron á executarle. Entran en casa; van á nuestro quarto: y apenas los vimos tan arlotes; sin levita, sin lente, sin pantalon, sin relojes, sin botas de herraduras y borlas largas; y sin otros primores que acababan de llegar de la gran ciudad; y que por el contrario traian, por si queriamos comprarselos, unos librotos de mística, teologia, moral, escritura, Santos Padres &c, empezamos á reirnos, y á burlarnos de los gallegos, y creo que tambien de los libros, en términos que se nos quedaron suspensos, y como corridos al parecer. Nos instaron, sin embargo, para que los leyésemos, y conociéramos su mérito. Cogimos uno cada uno; y apenas leimos quatro páginas, prorrumpimos todos en mayores burlas y desprecios, diciéndo-les que todo su contenido era subversivo, sedicioso, atrozmente injurioso, alarmante, &c. y ellos enemigos declarados de las nuevas instituciones, de la luz, de la razon, de la filosofia, de las ideas liberales, de la filantropía, de la::: al llegar aqui perdieron mis gallegos la paciencia, y desenrollando unos bergajos que traian escondidos, nos sacudieron tal corri-

da en pelo, y tales carreras de baquetas, que de milagro quedamos para contarlo; y desde entónces hicimos propósito firme de no volver á exercer jamas el oficio de Jueces, ni censores.

Ahora bien, Sr. Procurador, Vm. está preso. Su papel es interesantísimo á toda la Nacion. No conviene se suspenda de modo alguno. Con que cuente Vm. con dos coeditores, ó auxiliares que no se dexarán burlar de muchachos; y si se empeñan en ello llevarán su bareado corriente, á estilo de plaza. ¿Me entiende Vm. ?::: Pues salud, y mandar á su afectísimo = Antonio de la Cruz y Emparan. =

T E R C E R A.

Sr. Procurador de la Nacion, y del Rey: soy militar; y aunque mi primera obligacion es defender la Patria con la espada, en estos tiempos de ilustracion no me es prohibido hacerlo con la pluma. Seria un día de verdadero luto para toda ella, si por la prision de Vm. dejase de continuarse la publicacion de su periódico, que es el principal defensor que hoy tiene. Yo como español, católico, que amo mi Religion, mi Rey, y mi Patria, me lisonjeo estar comprendido entre los diez millones de almas que Vm. cuenta por de su misma opinion, y como perteneciente á la distinguida clase de la milicia, deseo confirmar lo que Vm. nos ha dicho otras veces de que tambien somos Procuradores. Cuente Vm. pues conmigo, que sobre no temer las justificadas censuras de esta Junta provincial, tengo compañeros que me releven, si caigo en la trena, y no son mancos. = de Vm. afecto servidor = Lorenzo Moscozo y Barrientos = Madrid 12 de Abril. =

Q U A R T A.

Sr. Procurador: Pasando anoche por su casa de Vm. ví un coche parado á la puerta; y como sé que Vm. no es hombre de ruedas, caí en sospecha, y pregunté si habia algun bautismo ó boda, ó cosa semejante. Un socarron que alli estaba embozado me contestó: No, Señor; no es cosa de fiesta, ni yo quisiera pasarla por gracia ni por justicia. Parece que es un parto muy atra-

vesado, en que está peligrando, segun me han informado, una tal *Gracia de Herreros*; y que ha venido su Comadron, que es la niña de *su-ojo*, ó á librarla, si puede, ó á hacerla en otro caso la operacion que llaman *agaria*, ó *ciscaria*, ó un nombre asi muy retorcido. = Será la operacion *cesarea* la que Vm. quiere decir. = Sí Señor, esa misma. = Muy satisfecho yo de que esto sería verdad, seguí mi viage para casa, doliendome de la pobre paciente: quando en la mañana siguiente me dice un amigo: Sabe Vm. que al Procurador lo soplaron anoche en la carcel de la Corona, á eso de las diez y media, de orden superior, y en coche? Quedéme atónito, y lo extrañé mucho mas, habiendo oido que el Señor Garcia Herreros, Secretario de Gracia y Justicia, era ya su amigo, y le dispensaba su alta proteccion. ¡Cuerno, dixé entónces, para el socarrón de anoche! ¡qué bien me informó de lo que pasaba! apuesto que era alguno de los sayones del prendimiento, que quiso divertirse á mi costa; y le conté á mi amigo la ocurrencia. Finalmente le dixé: ello dira; y lo que conviene es que el Procurador general siga en su empresa, aunque todos á su vez vayamos recibiendo el mismo premio; que ello parará. Con que, Sr. Procurador, *editorem me feci*, segun aquello de los tantos mil del pico de su amigo y compinche el Conciso. Manos á la obra. Admítame Vm. por su sustituto, y no tema me echen á cuestras quanto el liberalismo tiene estudiado de sedicioso, subversivo, alarmante, ofensivo, mamante, piante, y todos los Cantones Suizos, que tambien mi mano sabe esgrimir la pluma. = De Vm. amigo verdadero contra los malvados = Ignacio Lueca. = Madrid á 12 de Abril de 1814. =

Q U I N T A.

Sr. Procurador del Rey nuestro Señor: Los Militares que abaxo firmamos, todos de mancomun é *in solidum*, renunciando, como desde ahora renunciarnos, *per omnia sacula seculorum*, á la perniciosa, perjura y prevaricadora secta del liberalismo que detestamos, y resueltos cada vez mas á sostener á todo trance la justa

causa de la Religion , de la Patria y de la Monarquía, sea con la espada , ó sea con la pluma, hemos acordado, y nos apresuramos á manifestar á Vm. los vivos anhelos que á todos nos animan de sustituirle , si es necesario , en la redaccion de su apreciable periódico, que ha defendido á la Patria mas que un ejército, y que cien cañones de batir , durante la persecucion de Vm. y de los dos compañeros que se han ausentado. Por tanto puede Vm. designar los que guste entre los 48 amigos subscriptores sus apasionados ; quedando los demas de reserva para reforzar á los que la bendita Junta de censura vaya removiendo con sus ilustradas calificaciones.

De Vm. afectisimos servidores = C. E. = A. M. = G. L. y P. = F. J. y A. = C. G. y T. = S. S. = O. Z. = y hasta 48 Españoles militares. = Madrid 14 de Abril. =

Basta por ahora para muestra. ¿ Qué os parece liberales? ¿ Es bueno el paño? Debeis estar muy satisfechos del gran fruto que habeis sacado de vuestra predicacion. ¿ Cómo os defendereis contra el torrente servil que se os opone? ¿ Cómo contra toda la Nacion que os conoce? ¿ Qué será de vosotros , viles alimañas , descubiertas ya vuestras tramoyas? ¿ Cómo os defendereis de tanto impugnador de vuestras nuevas y falsas ideas? ¿ Cómo luchareis con escritores de dos plumas, si no habeis podido contrarestar á los de una? Prevenid ya la mortaja, si os acomoda, pagayos miserables, porque ya oleis á difuntos. Trabajad, si no, quanto podais por curar de esa desesperada enfermedad que padeceis , si es que ella tiene remedio ; ó huid, si teneis tiempo , á los desiertos polares , á la Libia , y á las cabernas mas obscuras y remotas , á sostener vuestra indecente charlataneria ; pues la Europa os ha conocido, os aborrece, os confundirá y exterminará con todo su poder ; y *España la primera.*